

El Gobierno encarga ahora un estudio para fijar la toxicidad del agua del Júcar-Vinalopó

Medio Ambiente busca determinar el grado de contaminación de los sedimentos depositados en el cauce del río

🕒 07:28 VOTE ESTA NOTICIA ☆☆☆☆☆



F. J. BENITO La Confederación Hidrográfica del Júcar ha licitado por 315.698 euros la redacción de un informe que determine el grado de contaminación que presentan los sedimentos (lodos) acumulados durante años en el cauce del río Júcar y, en concreto, en las proximidades del Azud de la Marquesa (entre éste y la Rambla de Casella), punto de partida del Júcar-Vinalopó. Una iniciativa que llega a poco menos de un año para que arranque el trasvase, 24 meses después de que los futuros usuarios denunciaran la presencia de sustancias nocivas y con la canalización prácticamente acabada y en pruebas, aunque el caudal que circula ahora mismo se capta en el Albaida, un afluente del Júcar que lleva agua de calidad.



Un pescador busca piezas en la desembocadura del Júcar, próxima a la toma del trasvase, donde hay problemas de intrusión marina. antonio amorós

El proyecto, denominado "Tratamiento integral de los sedimentos en el Bajo Júcar, desde la Rambla de Casella hasta el Azud de la Marquesa", reabre la polémica sobre la calidad del agua que llegará a la provincia para paliar la sobreexplotación de los acuíferos y su licitación se produce, además, a las pocas semanas de haberse conocido la sentencia de la Audiencia Nacional que ratificó el cambio de trazado del trasvase, trasladando la toma del agua de Cortes de Pallás a Cullera, pero obligando también a que el Ministerio de Medio Ambiente cumpla el plan de cuenca del Júcar, que establece que el agua que llegue a la provincia sirva para todos los usos (beber y regar).

En este sentido, el catedrático de Geografía Regional, Antonio Rico, resaltó ayer que "el informe que va a realizar la Confederación del Júcar confirma las dudas que teníamos en Alicante sobre la calidad del agua que tiene que llegar para beber y regar. El Instituto Universitario de Geografía ya advirtió hace dos años de este asunto que es grave. Ahora conocemos que también hay dudas oficiales sobre si el agua del Júcar es potable e, incluso, apta para regar algunos cultivos hortícolas". Rico subrayó, por otro lado, que "el Vinalopó y la provincia de Alicante deben defender, incluso, su dignidad y reclamar una segunda toma del agua porque vemos que las incógnitas no se han despejado. Eso, sin contar el problema de la contaminación difusa. El caudal que llega al Azud de la Marquesa proviene en su mayoría de retornos de riego con restos de pesticidas".

El pliego que regula la licitación del informe establece que la adjudicataria tendrá 18 meses para realizar el trabajo. Los técnicos de la CHJ cuentan desde hace años con datos que evidencian que la zona alberga contaminación, debido a la intensa actividad agrícola. A esto se une la salinización por la intrusión de agua del mar.

La CHJ detectó en 2007, en la red de control de sustancias peligrosas de la cuenca del río, la presencia de pesticidas -insecticidas y funguicidas- cuya ingestión pudiera provocar a medio y largo plazo problemas sanitarios, e incluso cancerígenos, según la evaluación del riesgo de los productos realizada por la Agencia de Protección Ambiental de EE UU. Tras la publicación de los datos, un portavoz de la unidad de Calidad Ambiental aseguró entonces a este periódico que pese a que se habían encontrado restos de estos componentes químicos, su concentración era "mínima" y cumplía con los parámetros de la legislación ambiental estatal y europea. La misma fuente aseguró que el agua del Bajo Júcar que se elevará al Vinalopó era apta para el regadío.